

Para Publicación Inmediata
29 de agosto de 2013

LOS OBISPOS CATOLICOS DE WASHINGTON URGEN LA REFORMA MIGRATORIA

A través del Estado, las parroquias hacen conciencia de esta urgencia por parte del Congreso en su decisión de los próximos 7 y 8 de Sept.

Los Obispos Católicos del Estado de Washington publicaron hoy una carta pastoral urgiendo al Congreso y todos los ciudadanos a terminar con el sufrimiento causado por nuestras leyes de inmigración. La dignidad humana debe ser el punto de partida de cualquier reforma.

Los Obispos reconocen el derecho soberano de las naciones de proteger sus fronteras y mostraron su preocupación de que la reforma migratoria proteja a los trabajadores americanos. De cualquier modo, no podemos ignorar el elevado costo humano que causado por el sistema vigente.

La Iglesia Católica experimenta directamente que el sistema vigente genera una aplicación desigual de la ley, provocando el desmembramiento de las familias y la explotación de trabajadores. Además con frecuencia los inmigrantes son víctimas de abuso por parte de los “coyotes” y miles mueren en la simple búsqueda de trabajo a causa de un sistema que es visiblemente deficiente.

“Por respeto a la dignidad humana, un gran valor en el corazón de nuestro discipulado en Cristo, pero también en sintonía con el alma y carácter original de América, es que exhortamos a los servidores públicos y a todos los ciudadanos a que trabajen por poner un fin a este sufrimiento humano completamente prevenible”.

“Nos unimos a nuestros hermanos Obispos en todo Estados Unidos instando a la continua cooperación bipartidista para una reforma migratoria integral. Estamos convencidos de que los beneficios generales de la legislación que se propone son mayores que las cargas de nuestro sistema actual, que relega a millones de personas a una vida en las sombras y los somete a la separación familiar, la detención y la explotación.”

Los Obispos Católicos del Estado de Washington son: J. Peter Sartain, Arzobispo de Seattle; Blase J. Cupich, de la Diócesis de Spokane; Joseph J. Tyson de la Diócesis de Yákima; y el Obispo Eusebio Elizondo, Auxiliar de Seattle.